



# Superación profesional del médico general integral en atención de úlceras por presión

## Overcoming the Comprehensive General Physician in attention to pressure ulcers

Evelio José Ramírez-Lara

✉ [ramirezlaraevelio@gmail.com](mailto:ramirezlaraevelio@gmail.com)

 <https://orcid.org/0000-0003-3761-9352>

Universidad de Ciencias Médicas de Ciego de Ávila, Cuba.

Osmel Rodríguez-Companioni

✉ [osmelr166@gmail.com](mailto:osmelr166@gmail.com)

 <https://orcid.org/0000-0003-1652-9075>

Universidad Máximo Gómez Báez de Ciego de Ávila, Cuba

### Resumen

La educación médica superior tiene con objetivo, la formación de un profesional preparado para participar activamente en el desarrollo de la familia y la comunidad. Para lograrlo, se requiere de un proceso sistemático que incluya la formación inicial y permanente en aras de elevar su competencia en los servicios de salud, en la que es prioridad la atención médica la familia. Lo anterior evidencia la necesidad de elevar la preparación de este especialista, desde el punto de vista teórico-metodológico, en función del desarrollo de los conocimientos y habilidades para la prevención, tratamiento y seguimiento de los pacientes con úlceras por presión en el área de salud, escenario fundamental de su desempeño profesional. Es por ello que, en el presente trabajo el objetivo es fundamentar la necesidad de la superación profesional del médico general integral para la atención a las úlceras por presión.

**Palabras clave:** úlceras por presión, superación profesional, prevención

### Abstract

The superior medical education has with objective, the formation of a prepared professional to participate actively in the development of the family and the community. To achieve it, it

is required of a systematic process that includes the initial and permanent formation for the sake of elevating their competition in the services of health, in which is priority the medical care the family. The above-mentioned evidences the necessity of it elevates this specialist's preparation, from the theoretical-methodological point of view, in function of the development of the knowledge and abilities for the prevention, treatment and the patients' pursuit with ulcers for pressure in the area of health, fundamental scenario of its professional acting. It is for it that, presently work, the purpose is to offer certain theoretical postulates that sustain this preparation.

**Keywords:** pressure ulcers, professional improvement, prevention

## Introducción

La formación continua de profesionales constituye una prioridad en el mundo actual, organismos internacionales dedican especial importancia a este aspecto con la finalidad de perfeccionar su desempeño en las diferentes esferas de actuación para que se pueda responder con éxito a los nuevos cambios sociales.

Para responder a las exigencias de su tiempo, la superación profesional contribuye a la actualización sistemática de los graduados universitarios, al perfeccionamiento del desempeño de sus actividades profesionales y académicas, así como al enriquecimiento de su acervo cultural.

En Cuba se ha abordado el proceso de superación profesional desde diversas aristas. Autores como Bernaza (2015), Lescaille (2017), Sánchez et al. (2018), Céspedes et al. (2020); coinciden en que contribuye a solucionar los problemas profesionales que presentan los egresados y los dota de conocimientos, habilidades y valores con el propósito de prepararlos para enfrentar las exigencias del contexto actual.

La superación profesional de los docentes constituye una necesidad de las universidades médicas. Tal aseveración se sustenta en la propia naturaleza del perfil profesional de los docentes y de la carrera de Medicina en particular, pues son profesionales especialistas en un área del saber médico que comparten además la función docente sobre la base de las motivaciones personales y con una preparación pedagógica básica en la que descansa el

compromiso de la formación de los galenos para un desempeño responsable en la práctica.

Se han desarrollado modelos, metodologías y estrategias para procesos de superación profesional en los profesionales de Ciencias Médicas; considerando la superación profesional como un conjunto de procesos de formación, que garantizan la preparación continua de los profesionales, para que actúen con validez frente a los problemas de la práctica cotidiana. Aun así, no son suficientes los referentes que fundamenten la superación profesional y su concreción en las carreras de las Ciencias Médicas.

Dicho modelo formativo del médico cubano, plantea, que la superación profesional se debe realizar en todas las unidades del sistema de salud, es una conquista que se perfecciona, y es una educación continua, basada en la identificación de necesidades de aprendizaje para dar una respuesta más eficiente a las necesidades del sistema de salud, a través de cursos, entrenamientos y diplomados en educación médica (Salas et al., 2017; Akaki et al., 2018). Estos autores hacen referencia a que en México en la educación médica continua (superación profesional) de todas las especialidades incluida Medicina familiar, que en Cuba se corresponde con la especialidad de Medicina General Integral, las instituciones educativas de salud se encargan de implementar programas, ya sea mediante diplomados, cursos, talleres, simposios, conferencias, entre otros, para así garantizar que sus médicos se mantengan actualizados en cuanto a los avances científicos y tecnológicos; los cuáles constituyen los pilares del profesionalismo.

No obstante, en la revisión realizada del plan de estudio de la carrera de Medicina (2009), así como del programa de la especialidad de MGI (2016), se pudo constatar que existen limitaciones referentes a las úlceras por presión, como contenido, al no declararse explícitamente los conocimientos y las habilidades que debe desarrollar el especialista en MGI para la prevención y tratamiento de esta afección, sin embargo, constituyen tareas básicas de su desempeño profesional. Las úlceras por presión son lesiones de origen isquémico localizadas en la piel y los tejidos subyacentes con pérdida cutánea producida por presión prolongada o fricción entre dos planos duros, uno intrínseco y otro extrínseco. La Organización Mundial de la Salud (OMS) considera su presencia como un indicador de la calidad asistencial en los pacientes que tienen riesgo de presentarlas, debido a que repercuten en el nivel de salud y calidad de vida

de los pacientes, en los familiares y en el consumo de recursos del sistema de salud (Gerrero et al., 2021).

Las úlceras por presión, constituyen uno de los problemas de salud más comunes en la práctica médica y es responsabilidad de la Atención Primaria de Salud su prevención y tratamiento, es por ello que, representa, en la actualidad un reto profesional para los especialistas en MGI, la implementación de las guías de práctica clínica, con un respaldo científico, dado por las intervenciones empíricas o las malas prácticas realizadas en su desempeño profesional.

El número de pacientes geriátricos en Cuba a causa del envejecimiento poblacional, es cada vez más elevado, por lo que es importante tener en cuenta la perspectiva biopsicosocial en la prevención y el tratamiento de las úlceras por presión y de esta manera reducir las consecuencias que de esta enfermedad se puedan derivar.

El envejecimiento poblacional, el cambio en los estilos de vida, la introducción de modernas tecnologías, la aparición de enfermedades crónicas, y la gran cantidad de información disponible, tanto en revistas científicas como a través de los medios de comunicación, exige al personal médico y sobre todo, a los especialistas en MGI, la revisión constante de sus procedimientos.

En el año 1984 surgió una nueva forma de atención médica primaria con el nacimiento del médico y enfermera de la familia, lo cual introdujo modificaciones en la forma, contenido y práctica dentro del Sistema Nacional de Salud, con repercusiones objetivas y favorables en individuos, familias y comunidades. El Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, resultó ser el autor intelectual de la Medicina General Integral (MGI) como disciplina y especialidad efectora de la Atención Primaria de Salud.

Lo anterior evidencia la necesidad de elevar la preparación de este especialista, desde el punto de vista teórico-metodológico, en función del desarrollo de los conocimientos y habilidades para la prevención, tratamiento y seguimiento de los pacientes con úlceras por presión en el Área de Atención Primaria de Salud, escenario fundamental de su desempeño profesional.

En la práctica profesional de los especialistas en MGI se han identificado las siguientes insuficiencias:

- En el nivel de conocimientos para la aplicación de tratamientos curativos en pacientes

con úlceras por presión, relacionados con: movilización, cambios posturales, manejo de superficies especiales para evitar la presión, protección local ante la presión, control de la humedad, limpieza de las zonas húmedas, hidratación de la piel, y protección local ante la humedad.

- En el desarrollo de habilidades profesionales para la aplicación de tratamientos curativos en pacientes con úlceras por presión, relacionadas con: el manejo de la nutrición y la hidratación del paciente, cuidados de la piel de riesgo, mejora de la oxigenación tisular, protección ante agresiones externas, cura de la lesión, mantenimiento de la temperatura local, uso correcto del material de cura, higiene de las manos, limpieza de la lesión, uso correcto de antisépticos tópicos, manejo del dolor durante el cambio de apósitos, reducción de la ansiedad durante el cambio de apósito, control del tejido no viable, control de la inflamación y la infección, control del exudado, estimulación de los bordes epiteliales, comunicación con pacientes y familiares, y tratamiento de las complicaciones. (sangramiento, dolor, celulitis osteomielitis, sepsis local)
- Limitaciones para el desarrollo de acciones preventivas de las úlceras por presión en pacientes y familiares.

Las insuficiencias anteriores, motivaron a la búsqueda de respuestas desde posiciones científicas. Diferentes autores han realizado investigaciones y contribuciones teóricas relacionadas con la superación profesional y en particular en la Universidad Médica. Cordero (2017) considera que la superación profesional posibilita la adquisición, la ampliación y el perfeccionamiento continuo de los conocimientos y las habilidades básicas y especializadas requeridas para un mejor desempeño de las responsabilidades y funciones laborales. Propone, además, una gestión estratégica educacional en la búsqueda de la excelencia de los servicios de salud, especialmente en la Atención Primaria de Salud, pilar básico de la atención médica en el país.

Otros autores como Ruiz (2013), aportan modelos, principios, concepciones y estrategias donde destacan la necesidad de perfeccionar la superación profesional en correspondencia con las exigencias actuales de la educación.

Sin embargo, los resultados de los diferentes autores mencionados y sus investigaciones, aunque constituyen referentes importantes, no satisfacen desde la teoría el propósito de

esta investigación, al no encontrar en ellos, los fundamentos teóricos y metodológicos que posibiliten la incorporación de la prevención y tratamiento del paciente con úlceras por presión, como contenido del proceso de superación profesional del especialista de MGI. La búsqueda realizada posibilitó identificar que lo expuesto anteriormente constituye la causa fundamental que genera las insuficiencias antes mencionadas.

Este análisis reveló una contradicción entre: la necesidad incorporar la prevención y tratamiento del paciente con úlceras por presión, como contenido del proceso de superación profesional del especialista de MGI y la carencia de fundamentos teóricos y metodológicos sobre cómo lograrlo.

Lo anterior condujo al planteamiento del siguiente problema científico: ¿Cómo perfeccionar la práctica profesional del Médico General Integral en la prevención y tratamiento de las úlceras por presión? En correspondencia con el problema científico, se determinó como objetivo Fundamentar la necesidad de la superación profesional del Médico General Integral para la atención a las úlceras por presión.

## Desarrollo

La superación profesional es un proceso de transformación mediante la que se adoptan comportamientos y actitudes para un mejor desempeño de las responsabilidades laborales. En los últimos años ha sido tratada por distintos autores como Camejo et al. (2016), Bernaza (2015), Lescaille (2017), Sánchez et al. (2018), Céspedes et al. (2020), Jiménez et al. (2021), ellos plantean que está directamente relacionada con la calidad de los resultados investigativos, con la capacidad para solucionar con éxito las adversidades que se puedan presentar en el ejercicio de su labor.

La superación profesional en el ámbito de las Ciencias Médicas, constituye un proceso que se desarrolla en los servicios de salud durante toda la vida del trabajador y que tiene como ejes fundamentales la problematización y la transformación de los servicios por el propio trabajador, así como su participación consciente y activa con un alto grado de motivación y compromiso en la evaluación de la calidad de las actividades profesionales que brinda a la población (Cordero, 2017).

Se requiere fomentar un proceso de superación para promover en los profesionales los hábitos de búsqueda reflexiva, de creatividad, que sean constructivos y capaces de accionar de manera anticipada e intervenir para transformar la realidad social en otra más favorable. Se trata de una superación que integre las necesidades de aprendizaje y los requerimientos sociales de salud, en el contexto social de cada participante (López et al., 2019).

Los docentes de las Ciencias Médicas deben cumplir con las exigencias de diferentes esferas de actuación. Así, la profundidad que posean con relación a los contenidos de la didáctica les permitirá hacer asequible los contenidos de las ciencias que imparten, por difíciles que parezcan, sin distorsionarlos o vulgarizarlos.

En las Ciencias Médicas la superación profesional según Arteaga y Hatim (2002), no es un fin en sí misma, sino un medio para alcanzar el fin de lograr una mayor preparación de los trabajadores de la salud. El contenido de la superación profesional debe estar directamente relacionado con los problemas de la práctica profesional. En su proceso pedagógico adopta novedosas estrategias transformadoras, activas, dinámicas, flexibles, realistas, vinculadas al mundo del trabajo y de la profesión, integradas a los servicios de salud y a la investigación científica, biomédica, médico-social y educacional.

Dentro de la atención médica integral hay que destacar que el tratamiento preventivo como contenido de esta superación tiene un papel rector, hay que profundizar en el contexto sociocultural de las comunidades y de los individuos en particular, para realizar un diagnóstico exacto de cada uno de ellos, esto permite actuar directamente en la prevención de situaciones y enfermedades.

La promoción de salud debe ser una actividad constante por parte de todos los sectores involucrados en la comunidad, en especial del especialista en MGI, que debe sensibilizar en este sentido a las familias y a los individuos en particular. Esto se logra a través del sentido de responsabilidad que despliegue en el desarrollo de su trabajo. Los MGI tienen como punto de partida la realización de un estudio diagnóstico de las necesidades de la comunidad, de las características socioculturales del entorno que incluye la identificación de los riesgos, del número de adultos mayores, así como de las enfermedades que padecen.

Los especialistas en MGI desempeñan un rol decisivo en la atención médica integral en Cuba, y el perfeccionamiento de su formación profesional requiere enfatizar en el aspecto sociocultural pues incide en la solución de problemas de salud. Desde la superación debe ampliar su formación de la cultura socio-médica y favorecer el desempeño en el contexto para la prevención y el tratamiento.

El especialista de primer grado de MGI es un profesional médico que transitó las etapas de la formación postgraduada, correspondiéndose con dos años de residencia en el escenario de la Atención Primaria, cumplimentando el Plan de Estudio de dicha especialidad (MINSAP, 2004) y con la guía de un tutor docente.

La superación del especialista de MGI deberá afrontar como tarea la identificación de las dificultades que se presentan, concebir la superación atendiendo a las carencias en la formación de pregrado o de conocimientos disciplinares específicos de una asignatura o habilidad y vincular los conocimientos teóricos a la práctica atencional.

Estos especialistas, en su currículo formativo reciben los contenidos adecuados para comenzar su vida como profesionales generales integrales de la comunidad, pero deben superarse en varias temáticas que no han sido tratadas con profundidad y que corresponden al postgrado por las especificidades que implican. Brindar atención médica integral a individuos, familias, grupos, colectivos y comunidad mediante acciones de promoción, prevención, diagnóstico-tratamiento y rehabilitación está entre las habilidades que deben tener.

El plan de estudio vigente de la especialidad en Medicina General Integral, expresa que el egresado debe alcanzar un nivel de dominio de contenidos teóricos y habilidades prácticas durante la residencia, y posteriormente realizar la continuidad de los estudios de posgrado, para desarrollar las competencias de su profesión en función del mejoramiento de su desempeño

El Programa de trabajo del Médico y la Enfermera de la Familia que tiene como objetivo general mejorar el estado de salud de la población mediante acciones integrales dirigidas al individuo, a la familia, la comunidad y el ambiente (Di Fabio et al., 2020). Los objetivos del programa se estructuran agrupando el pensamiento médico en propósitos de prevención, promoción, diagnóstico temprano y atención médica. Este programa plantea las actividades,



habilidades y conocimientos que debe desarrollar:

- Conocer las características de los grupos de población priorizados para la atención
- Detectar problemas que puedan constituir factores de riesgo a la salud de la comunidad
- Realizar acciones de prevención de enfermedades y daños a la salud de su población
- Realizar acciones de promoción de salud para lograr cambios positivos en los conocimientos, hábitos y costumbres higiénico-sanitarias de su población
- Realizar diagnóstico temprano y brinda atención médica en forma oportuna y continua (Pérez et al., 2020)

La Carpeta Metodológica de Atención Primaria de Salud y Medicina Familiar (MINSAP, 2001), contiene 37 capítulos e incluye orientaciones metodológicas para el cumplimiento de las diferentes funciones inherentes al trabajo del Médico y Enfermera de la Familia en sus diferentes ubicaciones. Aborda aspectos esenciales del trabajo ambiental y epidemiológico, lo referido a la vigilancia en salud para la Atención Primaria y lo relacionado con el Programa Nacional de Medicamentos, así como los aspectos básicos en la interrelación policlínico-hospital.

En el currículo para la formación de los especialistas en MGI, se aborda sin un adecuado nivel de profundización, el cómo fomentar estilos de vida en contra de la automedicación y el empleo innecesario de fármacos, la prevención y detección de reacciones adversas a los medicamentos, así como efectuar -con bases científicas- su uso racional (Betancourt & Wilson, 2015; González et al. 2015; González & Iglesias, 2016; Santos et al., 2017)

De igual manera reciben los contenidos relacionados con la prevención, la aplicación de tratamientos curativos y el manejo de complicaciones en pacientes con úlceras por presión, de ahí la importancia y necesidad de un adecuado nivel de profundización actualizada en esta temática en particular, a través de la superación profesional del MGI.

El perfeccionamiento de la superación postgraduada del MGI, parte de la inclusión de elementos sobre la medicina familiar, una formación humanista y científica, así como una visión integral de los problemas de salud a los que se enfrentan en su quehacer diario estos especialistas.

En la literatura básica de la especialidad de MGI, se hace énfasis en la importancia del contexto

y a la necesidad de atención a la familia en general, sin embargo, muy pocos temas se refieren al cuidado y atención al adulto mayor a pesar de la marcada tendencia al envejecimiento poblacional, entre ellos. El Tema de la docencia en atención primaria y Medicina de familia, la entrevista clínica y la relación asistencial, así como la atención centrada en la persona y la dimensión familiar en Atención Primaria de Salud, han sido tratados en la Guía Terapéutica (Cires y Bergara, 2017).

En la guía antes mencionada, las actividades de prevención y tratamiento de las úlceras por presión tienen un espacio, no obstante, son insuficientes, al no tener presente aspectos tales como: enseñar a la familia que convive con los adultos encamados a mantener los cuidados de la piel, los niveles de limpieza y cuidados locales en las zonas de fricción y apoyo, al manejo del exceso de humedad, cómo debe ser la movilización, los cambios posturales y sobre todo, los cuidados de ese paciente encamado por parte de la persona responsable de su atención diaria.

Diferentes autores han abordado en sus estudios la importancia de la comunicación en el tratamiento a pacientes encamados, la necesidad de hospitalizar para el desbridamiento de las úlceras por presión en estadios III y IV, y la relación médico-paciente en la comunidad (García et al., 2005; Guerrero et al., 2021; Vásquez, 2022).

Sin embargo, en Cuba, los referidos estudios no revelan suficientemente las atenciones que debe tener el adulto mayor ante las afecciones por úlceras por presión, no se evidencia el cómo los especialistas en MGI deben realizar las acciones de prevención y tratamiento.

En tal sentido, se hace necesario en el orden teórico y práctico, revelar las acciones que debe desarrollar el especialista en MGI para la promoción y prevención de las úlceras por presión, así como sus funciones ante las características y especificidades de la familia y la comunidad en que se desempeña profesionalmente.

Al analizar los disímiles referentes teóricos consultados, se constató que ante la carencia de acciones y funciones del especialista en MGI para la atención de las úlceras por presión, se hace imprescindible el perfeccionamiento de la superación profesional como proceso formativo, desde una concepción integradora y sistémica, donde se interrelacionen dichas acciones, funciones y

componentes que tributen a un mejor desempeño profesional de este especialista.

Lo anterior se convierte en contenido de la superación profesional en función de que el especialista en MGI, esté preparado para asumir la responsabilidad que le ha sido asignada en la comunidad y sea capaz de darle seguimiento a esta afección para cultivar el conocimiento, la sensibilidad y el modo de actuación de todo el personal encargado de estas labores.

Al respecto, la superación profesional del especialista en MGI, en correspondencia con los fundamentos que la distinguen como proceso desde el punto de vista pedagógico, humanista y médico, debe ser portadora de técnicas participativas y de desarrollo grupal, cooperativo y reflexivo respecto al conocimiento, las habilidades, los valores y actitudes necesarios para actuar y decidir en cada contexto de actuación.

Precisamente, el rol social de la Atención Primaria de Salud, determina los objetivos de la superación del especialista en MGI como su principal responsable, los que se concretan en contenidos relacionados con su desempeño profesional, estrechamente vinculado con los métodos y medios que se deben utilizar, así como en las formas de organización del proceso docente.

En la superación del personal médico se han realizado investigaciones como las de Ruiz (2013), en las cuales se aportan modelos, principios, concepciones y estrategias encaminadas a mejorar dicho proceso, destacando la necesidad de perfeccionar la superación profesional en correspondencia con las exigencias actuales de la educación; sin embargo, su alcance no trasciende hacia el desarrollo de la atención a los adultos mayores ni a la atención médica de las úlceras por presión, dado que estas no han constituido contenido de la superación profesional del especialista en MGI.

La referida carencia, impone el perfeccionamiento de la superación profesional del especialista en MGI, en función de lograr la promoción y prevención, el tratamiento, la rehabilitación y los cuidados a los pacientes con úlceras por presión, de manera que pueda superar las prácticas tradicionales y se promuevan enfoques formativos de mayor pertinencia, según las actuales demandas sociales y los espacios en que pueden concretarse las mismas.

En la Atención Primaria de Salud, la familia, debe ocupar una posición central para la

comprensión de la salud y de la enfermedad, para el diagnóstico y el tratamiento y es este enfoque integral propio de la especialidad de MGI, el que tiene en su esencia situar al médico de la familia como máximo responsable de la salud de esta, como promotor de actividades de prevención y disminución de los factores de riesgo ante afecciones individuales y familiares.

La Atención Primaria de Salud tiene entre sus funciones el diagnóstico y tratamiento de los pacientes, la promoción y prevención de salud, la atención domiciliaria, la rehabilitación, la vigilancia epidemiológica, la docencia e investigación. Además, ayuda a la modificación de hábitos de conducta, a incentivar la actividad física, la alimentación saludable y a la detección precoz de enfermedades.

La identificación de los riesgos a nivel comunitario, familiar e individual, son temas que han sido abordados por Valladares et al. (2010), en los que refieren factores macrosociales y microsociales, los primeros se relacionan con la cultura, creencias, ideología, educación, género, grupo generacional, leyes, religión, trabajo, marginación, desigualdades y oportunidades; y los segundos están relacionados con la familia, la educación, socialización en el aprendizaje de sus integrantes, solución ante posibles conflictos, estilos educativos, comunicación, establecimiento de relaciones y expresión de afectividad.

Estos factores se relacionan con la descripción de los servicios de salud existentes, en función de las acciones de salud realizadas, además de describir y cuantificar las instituciones con tipos de servicios, recursos humanos, la actualización y tipo de vacunación, la dispensarización de la población sana o enferma, el pesquizado y las acciones ante enfermedades transmisibles.

En cuanto a la participación de la población en la identificación y priorización de los problemas de salud, es necesario especificar en el análisis de las causas que lo originan, establecer acciones de promoción y prevención que incrementen positivamente los indicadores de salud; en tal sentido, el especialista en MGI debe ejercer su labor como líder en la comunidad y desplegar un trabajo intersectorial para fortalecer el vínculo con el individuo y su núcleo familiar.

De esta manera será más efectiva la realización de acciones destinadas a tratar los problemas vinculados con la salud, el bienestar y la calidad de vida, apoyadas en políticas nacionales y/o locales, lo que agiliza la atención a los problemas identificados y priorizados.

Para incorporar la promoción, prevención, el tratamiento, la rehabilitación y los cuidados a los pacientes con úlceras por presión como contenido de la superación profesional del Especialista en MGI, se precisa de una perspectiva integradora, que debe abarcar desde los aspectos más generales hasta la concreción teórico-metodológica de los mecanismos establecidos para este fin.

Referido a la prevención en el contexto de los consultorios médicos y las comunidades, se enfatiza en la idea de que prevenir es mejor que curar, que para promover es esencial conocer las características de la comunidad y su contexto sociocultural, sus potencialidades y recursos, detectar sus problemas, conocer las morbilidades e incidencias de salud en el entorno. De esta forma se podrá influir positivamente, alentar y estimular el desarrollo de todo el personal de la Atención Primaria de Salud.

El especialista en MGI, debe mostrar habilidades para hacer una minuciosa entrevista psicosocial a la familia y determinar los factores de riesgo, que puedan predisponer la aparición de las UPP, además deben dominar los estadios, por los que transitan las UPP y así poder establecer las medidas preventivas en cada caso.

La movilización es un pilar fundamental en la prevención de las UPP, el mantenimiento de la actividad y de la deambulación evitarían exposición prolongada en las posiciones. Cuando sea posible, invitar al paciente a moverse por sí mismo a intervalos frecuentes, que permitan redistribuir el peso y la presión. Si existe potencial para mejorar la movilidad física, inicie la rehabilitación y considere la derivación a fisioterapia.

Los cambios posturales permiten reducir la duración y la magnitud de la presión sobre las zonas vulnerables del cuerpo. Presiones elevadas sobre prominencias óseas durante un corto periodo de tiempo, y bajas presiones sobre prominencias óseas durante un largo periodo de tiempo, resultan igualmente dañinas.

El manejo de superficies especiales permite la redistribución de la presión, así como otras funciones terapéuticas añadidas para el manejo de las cargas tisulares, de la fricción, cizalla y/o microclima, y que abarca el cuerpo de un individuo o una parte del mismo, según las diferentes posturas funcionales posibles.

Se pueden utilizar apósitos con capacidad para la reducción de la presión en prominencias óseas para prevenir la aparición de UPP. También los ácidos grasos hiperoxigenados junto con los apósitos con capacidad de manejo de la presión (espumas de poliuretano) pueden ser de gran utilidad. Debe realizarse una protección especial de los talones.

Al observar signos tales como: enrojecimiento, dolor, temperatura, variaciones de color y presencia de edema e induración. Siempre que sea posible hay que decirles a sus cuidadores o familiares que identifiquen zonas en las que sientan incomodidad o dolor.

La exposición constante o frecuente de la piel de los pacientes a determinados fluidos orgánicos como la orina, heces, sudor o exudado de las heridas, una circunstancia habitual a la que se enfrentan los profesionales clínicos en todos los niveles asistenciales que, si no es abordada de manera correcta y decidida, puede traducirse en lesiones cutáneas debidas a este contacto (ya sea por la humedad intrínseca de estos fluidos, por el carácter irritante de las sustancias que contienen o por la combinación sinérgica de los elementos anteriores) o en el agravamiento o potenciación de otras lesiones.

La protección de la piel frente a la humedad precisa de dos elementos básicos: el uso de productos absorbentes y el uso de productos barrera para disminuir el efecto de los irritantes químicos y la humedad sobre la piel sana.

Los aspectos de hidratación del paciente son muy importantes. La dieta debe ser sana, equilibrada e individualizada a las características de cada paciente, identificando posibles déficits nutricionales y corrigiéndolos al igual que evitando los excesos. Los pacientes con UPP están inmersos en un proceso metabólico catabólico como es el proceso de la cicatrización, por lo que sus necesidades proteico-calóricas e hídricas, así como de minerales, vitaminas y oligoelementos serán ligeramente mayores con respecto a otros pacientes. El aporte proteico de la dieta puede incrementarse con un mayor consumo de carne, pescados, huevos, legumbres, cereales, etc.

Una piel de riesgo o una piel alterada es un factor predisponente muy importante, sobre la que, si actúa indistintamente la humedad, las fuerzas de presión, cizalla o de roce-fricción; pueden provocar una solución de continuidad y la aparición de las lesiones. Es por ello, que se deben

extremar los cuidados. Para la higiene diaria deben utilizarse jabones o soluciones limpiadoras con potencial irritativo bajo, cercano al pH de la piel, y recuerde que está contraindicado el uso sobre la piel de cualquier producto que contenga alcohol (de romero, tanino).

Cualquier situación que altere la oxigenación de los tejidos puede ser un elemento favorecedor de la aparición de las lesiones. Por tanto, deberán ser abordados de manera global trabajando tanto a nivel sistémico (corrigiendo su mecanismo productor cuando sea posible) como a nivel local sobre las zonas de riesgo.

Entre las causas más frecuentes que pueden provocar una disminución de la oxigenación tisular encontramos procesos sistémicos como la anemia (hemoglobina baja), alteraciones de la glucemia (diabetes), alteraciones respiratorias, procesos que originen alteraciones de la perfusión tisular periférica o del estado hemodinámico (que cursen con hipotensión), así como hábitos de vida insanos como el tabaquismo. Siempre que sea posible deben ser abordados y corregidos. A nivel local y para mejorar la oxigenación tisular disponemos de unas buenas evidencias sobre la efectividad de los Ácidos Grasos Hiperoxigenados (AGHO).

Diferentes situaciones externas al paciente pueden agredir la piel del mismo y actuar como factores coadyuvantes en la aparición de lesiones. Casi siempre suelen estar relacionadas con la atención prestada al paciente, bien por su proceso de enfermedad (uso de catéteres, tubos de oxígeno, tubos y respiradores, collarines cervicales, aparatos de presión positiva, yesos, sondas vesicales, sondas nasogástricas, etc.) o bien como parte del tratamiento (radioterapia), o bien por prácticas ancestrales sin evidencias de su efectividad (flotadores, masajear prominencias óseas). En el caso de posibles agresiones causadas por dispositivos clínicos, debe protegerse la piel como ya se ha indicado con

Los tipos de curas por segunda intención pueden ser secas o húmedas. La cura seca, se usa poco ya que retrasa la cicatrización. Consiste en mantener la herida limpia y seca para prevenir infecciones, siendo la responsable de: disminuir la temperatura en el lecho ulcera, provocando que las células sanas se sequen y mueran, eliminar la humedad, originando que las células epidérmicas emigren hacia el interior, retrasando el proceso de cicatrización, originar una costra, que se fija en planos inferiores mediante fibras de colágeno, impidiendo la aparición del nuevo tejido y exponer la herida a contaminantes externos. La cura húmeda mantiene un

ambiente húmedo y caliente, ideal para cicatrizar. La herida ha de estar húmeda, y la piel perilesional, seca. Algunas de las propiedades de la cura en ambiente húmedo son: aumento del aporte de oxígeno y nutrientes a través de la angiogénesis, acidificación del pH de la zona, creando un ambiente bacteriostático que disminuye el riesgo de infección, facilidad para la migración celular, control del exudado sin perjudicar la piel periulceral, protección de las heridas de la contaminación, reducción de los tiempos de cicatrización, reducción del dolor, renovaciones fáciles y espaciadas.

La higiene de manos es una medida básica de protección de dicho personal. Por tanto, antes de tomar contacto con el paciente para realizarle cualquier procedimiento, hay que tener en cuenta los cinco momentos básicos para la higiene de manos: antes del contacto con el paciente, antes de realizar una tarea aséptica, después del riesgo de exposición a líquidos corporales, después del contacto con el paciente y después del contacto con el entorno del paciente.

El dolor es un fenómeno complejo, subjetivo y perceptivo influenciado por factores sociales, emocionales, psicológicos y fisiológicos. El tratamiento eficaz del dolor es esencial en la calidad de la atención sanitaria, y suele depender de la capacidad de los sanitarios para comprender el impacto que dichos factores tienen sobre el paciente.

La reducción de la ansiedad durante el cambio de apósito se puede enfrentar mediante el uso de una valoración precisa, una buena preparación, una adecuada analgesia y un elevado nivel de técnica clínica, así como empleando los materiales de limpieza y apósitos más apropiados.

La preparación del lecho de las heridas debe adaptarse a las necesidades del proceso de cicatrización, basadas en el control del tejido no viable, la inflamación y de la infección, del exudado y la estimulación de los bordes epiteliales. Se debe sujetar la piel al ir despegando cada extremo del apósito hacia el centro hasta liberar los bordes de la herida. Si el paciente presenta varias heridas se comenzará a curar por la menos contaminada. La frecuencia del cambio vendrá determinada por las características específicas de cada apósito o producto y por el nivel de exudado.

Se deben seguir las precauciones de aislamiento de sustancias corporales. utilizar guantes



limpios, cambiándolos con cada paciente. El lavado de manos entre los procedimientos con los pacientes es esencial. En pacientes con varias úlceras, se debe comenzar por la menos contaminada, usar instrumentos estériles en el desbridamiento quirúrgico de las úlceras por presión, los antibióticos sistémicos deben administrarse bajo prescripción médica a pacientes con bacteriemia, sepsis, celulitis avanzada u osteomielitis y cumplir con la normativa de eliminación de residuos de la institución.

El programa de educación debe ser una parte integral de la mejora de la calidad. Los programas educativos son un componente esencial de los cuidados de las úlceras por presión. Estos deben integrar conocimientos básicos sobre estas lesiones y deben cubrir el espectro completo de cuidados para la prevención y tratamiento. Serán dirigidos hacia los pacientes, familia, cuidadores y profesionales de la salud.

Lo anterior, será abordado a través de las formas de superación profesional que se corresponden con los requerimientos del tema de investigación y del personal involucrado.

*El curso:* posibilita la actualización en la formación básica y especializada del MGI; comprende la organización de un conjunto de contenidos que abordan resultados de investigaciones relevantes o asuntos trascendentes con el propósito de complementar los conocimientos acerca de la prevención y el tratamiento de las úlceras por presión.

Para la realización del curso de superación se elaborará un programa, un modelo y una multimedia interactiva, que facilitarán su desarrollo. El curso, integrará contenidos de formación didáctica y pedagógica, lo que posibilitará la transformación de los modos de actuación en función de la preparación para la prevención, promoción y tratamiento de las úlceras por presión.

*El taller:* tendrá como propósito la construcción colectiva del conocimiento acerca de la prevención y el tratamiento de las úlceras por presión y otros saberes, con una metodología participativa, dinámica, coherente, tolerante frente a las diferencias; donde las decisiones y conclusiones se tomarán mediante mecanismos colectivos, y donde las ideas comunes acerca de los cambios y transformaciones que deben ocurrir en el desempeño profesional de los participantes para alcanzar mayores niveles de calidad. En el taller se proyectarán alternativas

de solución a partir del conocimiento y la experiencia de los participantes relacionados con el resultado de su actividad profesional.

*El entrenamiento:* posibilitará la preparación o adiestramiento del especialista en MG,I con el propósito de mejorar el rendimiento técnico, didáctico, e intelectual en la formación básica y especializada para el desarrollo máximo de las capacidades en el campo de la salud, particularmente se dirigirá a la adquisición de habilidades, destrezas, asimilación e introducción de nuevos procedimientos y tecnologías con el propósito de complementar, actualizar, perfeccionar, consolidar conocimientos y habilidades prácticas en la prevención, promoción y tratamiento de las úlceras por presión para potenciar la formación que ha recibido y obtener mejores resultados en su desempeño profesional.

El entrenamiento cumplirá también un importante papel, tanto en la formación básica como especializada, particularmente en la adquisición de habilidades y destrezas y en la asimilación e introducción de nuevas técnicas o tecnologías. Su carácter dinámico permitirá su vínculo con otras formas organizativas de superación, fundamentalmente con la autopersección.

## **Conclusiones**

La superación profesional del MGI constituye un proceso que se desarrolla en los servicios de salud durante toda la vida y que tiene como ejes fundamentales la problematización y la transformación de los servicios, requiere de la participación consciente y activa con un alto grado de motivación y compromiso. Debe ser concebido como un proceso evolutivo, educativo e integral, centrado en el sujeto que se ajuste a sus insuficiencias, intereses y ritmos de aprendizaje, ser abiertos y estar en continuo perfeccionamiento según surjan las necesidades.

Este proceso requiere orientarse a la búsqueda reflexiva, de creatividad, que sean constructivos y capaces de accionar de manera anticipada e intervenir para transformar la realidad social en otra más favorable. Se trata de una superación que integre las necesidades de aprendizaje y los requerimientos sociales de salud, en el contexto social de cada participante.

Las úlceras por presión, constituyen uno de los problemas de salud más comunes en la práctica médica y es responsabilidad de la Atención Primaria de Salud su prevención y tratamiento, por lo que se requiere el tratamiento de este contenido no sólo desde el pregrado, sino además

en la superación profesional del MGI, como contenido de sus diferentes tipologías como curso, taller, entrenamiento.

### Referencias bibliográficas

Akaki Blancas, J.L., y López Bárcena, J. (2018). Formación de médicos especialistas en México. *Educación Médica*, 19, 36-42.

Arteaga, J., y Hatim, A. (2002). *Educación de posgrado: estructura y procesos fundamentales*. Ediciones Ciencias Médicas.

Bernaza, G. (2015). *La evaluación del aprendizaje en el posgrado*. Editorial Universitaria.

Betancourt, J. A. y Wilson, M. (2015). Identificación de fragmentación en el aprendizaje en carreras de la salud. *Educación Médica Superior*, 29 (3).

Camejo Puentes, M., Rojas Plasencia, D. A., & Camejo Puentes, M. (2016). La introducción de resultados científicos en la educación cubana. *Mendive. Revista de Educación*, 14(4), 333

Céspedes Moncada, A., González Solares, M. E., Cardonne, T. M., y Fernández Duarte, J. (2020). Proceso de superación y desempeño profesional de los especialistas en Coloproctología. *Maestro y Sociedad*, 200-211.

Cires, M., y Vergara, E. (2017). La prescripción en el anciano. Apéndice I. Prescribir en situaciones especiales. Editorial José Martí.

Cordero Escobar, I. (2017). La superación profesional en las ciencias médicas en general y de la anestesiología en particular. *Revista Cubana de Anestesiología y Reanimación*, 16(2), 63-68.

Di Fabio, J. L., Gofin, R., y Gofin, J. (2020). Análisis del sistema de salud cubano y del modelo atención primaria orientada a la comunidad. *Revista Cubana de Salud Pública*, 46, e2193. <https://www.scielosp.org/article/rcsp/2020.v46n2/e2193/>

García Fernández, F. P., Martínez Cuervo, F., Pancorbo Hidalgo, P. L., Rueda López, J., Santamaría Andrés, E., Soldevilla Agreda, J. J., y Verdú Soriano, J. (2005). *Desbridamiento de úlceras por presión y otras heridas crónicas*. Gerokomos.

González Zambrano, J. A., e Iglesias León, M. (2016). Concepción de una propuesta curricular

interdisciplinaria: Una visión desde la asignatura de Bioquímica en el ciclo básico de la carrera de Medicina en la universidad de Guayaquil-Ecuador. *Revista Universidad y Sociedad*, 8(1), 7-12.

Guerrero Lapo, G.E., Gracia Gonzales, R. A., y Martínez Alcoser, G. M. (2021). *Cuidados de enfermería en la prevención y control de úlceras por presión en pacientes hospitalizados* [Tesis de Maestría en Repositorio institucional]. <https://repositorio.unemi.edu.ec/browse?type=author&value=Guerrero+Lapo%2C+Gilma+Esperanza>

Jiménez Souto, L., Riol Hernández, M., y Camejo Pérez, Y. (2021). La superación profesional del Instructor de Arte para la promoción de la cultura artística. *Educación y sociedad*, 19(2), 19-34.

Lescaille Elias, N. (2017). Estrategia de superación para el mejoramiento del desempeño profesional del licenciado en imagenología y radiofísica médica en la técnica de ultrasonido diagnóstico. *Revista Cubana Tecnología de la Salud*, 8(2).

López Espinosa, G. J., Lemus Lago, E. R., Valcárcel Izquierdo, N., & Torres Manresa, O. M. (2019). La superación profesional en salud como modalidad de la educación de posgrado. *Edumecentro*, 11(1), 202-217.

Ministerio de Educación Superior (MES). (2019). *Resolución No. 140 de 2019*. Reglamento de la Educación de Posgrado de la República de Cuba. <https://instituciones.sld.cu/faenflidiadoce/files/2018/08/Resoluci%C3%B3n-2-del-2018.pdf>

Ministerio de Educación Superior (MES). (2022, 27 mayo). *Resolución No. 47 de 2022*. Reglamento organizativo del proceso docente y de dirección del trabajo docente y metodológico para las carreras universitarias. <https://www.mes.gob.cu/index.php/sites/default/files/2022-06/Resoluci%C3%B3n%25%20No.47-2022%20Reglamento%20Organizativo%2C%20carreras%20%20universitarias%20.docx>

Ministerio de Salud Pública (MINSAP). (2001). *Carpeta Metodológica de Atención Primaria de Salud y Medicina Familiar*. VII Reunión Metodológica. Ciudad de La Habana. [http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0864-21252004000300001](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21252004000300001)

Ministerio de Salud Pública (Minsap). (2009). *Plan de estudio de la Carrera de Medicina*.

Ministerio de Salud Pública (Minsap). (2016). *Programa de la especialidad de Medicina General Integral*.

Ministerio de Salud Pública de Cuba (Minsap). (2004). *Resolución Ministerial No. 108/2004*. Reglamento del régimen de residencia en ciencias de la salud. La Habana: Ministerio de Salud Pública.

Pérez Cárdenas, Clara, Roja Guerra, Yanitza, Cruz Forteza, Leidy, y Antigua Chacón, Yoira. (2020). Diagnóstico psicosocial comunitario como herramienta de trabajo en la Atención Primaria de Salud. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 36(1), e1044.

Ruiz Bauzá, R. (2013). *Estrategia de superación para la capacitación profesional de los especialistas de la Dirección Comercial en la Empresa Pedro Soto Alba* [Tesis de Maestría, Repositorio institucional].

Salas Perea, R. y Salas Mainegra, A. (2017). *Modelo formativo del médico cubano. Bases teóricas y metodológicas*. Editorial Ciencias Médicas.

Sánchez Rodríguez, Y., Herrera Miranda, G. L., Páez Bejerano, L. R., García Seruto, M., y Carmona Domínguez, D. (2018). Regularidades del proceso de superación profesional. *Educación Médica Superior*, 32(2), 0-0.

Santos Muñoz, L., García Milia, A. J., Ruíz Salvador, A. K., Bofill Gil, P., y Valenzuela López, K. (2017). Farmacovigilancia en el programa de Farmacología de la carrera de Medicina. *Revista Médica Electrónica*, 39(2), 179-187.

Valladares, A., Espín, J., Abad J. Presno, C. y Cardona, A. (2010). Factores, grupos de riesgo y atención integral a la conducta violenta. *Revista Cubana Medicina General Integral*, (3), 1-5.

Vásquez Guadalupe, C. A. (2022). *Factores asociados para el desarrollo de úlceras por presión en adultos mayores de 60 años*. Hospital II-2 Tarapoto. Enero 2018-diciembre 2020.